

«Tormenta» en las Cortes por unas declaraciones del señor Areilza sobre Santiago Carrillo

MADRID, 19. (INFORMACIONES, por Lorenzo Contreras.)
LAS recientes declaraciones del ministro español de Asuntos Exteriores en París sobre la posibilidad de que se conceda pasaporte a don Santiago Carrillo, secretario del Partido Comunista de España, han provocado en las Cortes una tempestad de palabras. El señor Areilza ha considerado al jefe comunista «un ciudadano español como los demás». Es de señalar que si bien el ministro dijo que «cuando Carrillo pida su pasaporte se le aplicarán las normas habituales, sin ninguna clase de discriminación por el hecho de que tenga esta o aquella ideología», no menos cierto es que añadió: «Otra cosa sería que tuviera un proceso o unos antecedentes, o un problema de tipo judicial».

Pasaporte, pues, no quería decir comodidad viajera real para el secretario del Partido Comunista español, pero la mención del nombre de Carrillo con acentos desapasionados, europeos, ha provocado una cierta convulsión, que en las Cortes tuvo ayer claro reflejo en la actitud de varios procuradores. Los señores Madrid del Cacho, Peralta de España (todavía subsecretario de la Gobernación), Serrats (don Salvador) y el general Galera Paniagua, pidieron, en medio de una gran tensión ambiental, una explicación del ministro. El general Galera usó la palabra «indignación» por las declaraciones del señor Areilza y reclamó su presencia en las Cortes para que precise el alcance de la política de su Departamento. «Yo —dijo— no entiendo nada de la política del Ministerio o, mejor dicho, estoy empezando a entenderla y me voy alarmando».

El señor Peralta recordó unas declaraciones del señor Carrillo publicadas en el semanario italiano «El Europeo». Respondiendo a preguntas de Oriana Fallaci el secretario del Partido Comunista español afirmó que sería una injusticia histórica la muerte de Franco en su cama, pues si llegase a ser procesado, el propio Carrillo sería partidario de

su condena a la pena capital.

El subsecretario de la Gobernación, que decía hablar en su calidad de procurador familiar por Málaga, se abstuvo de leer otros párrafos de la declaración del señor Carrillo alusivos al Rey de España. El presidente de la Comisión, señor Pinilla, fracasó en un primer intento de zanjar el debate. El señor Peralta aludió a la visita que mañana girará el Gobierno a la tumba de Franco. «¿Qué podrá declarar?» preguntó.

Don Salvador Serrats, representante en Cortes de los ingenieros civiles, estimó que Carrillo «es un caso de revanchismo» y «a los asesinos se les puede ignorar o colgar, pero no abrazar». Aludió al tema de la reconciliación, invocado por el señor Esperabé de Arteaga, procurador familiar por Salamanca. Este procurador trató de suavizar la atmósfera en que el debate se desarrollaba. Recordó el caso de su único hermano, asesinado en agosto de 1936, junto a las tapias del matadero de Madrid. Dijo que «si ahora encontrara a los autores de aquella vileza les perdonaría, pues de lo que se trata es de avanzar hacia un futuro de concordia, bajo el reinado de don Juan Carlos I».

El señor Peralta recurrió también a sus recuerdos y

manifestó que a su padre le asesinaron en el mismo mes del mismo año, pero que su perdón para los asesinos no excluye la consideración de que Santiago Carrillo quiere la revancha y el crimen, como se desprende —según el señor Peralta— de sus declaraciones a la revista italiana

«Paz a los muertos y gloria a Franco», había exclamado el señor Martínez de Salinas, procurador sindical barcelonés, cuando el señor Galera Paniagua planteó sus peticiones en el sentido de que el ministro de Asuntos Exteriores acuda a las Cortes para informar sobre su política.

En rigor, el señor Areilza sólo tuvo ayer en las Cortes el apoyo de don Jesús Esperabé de Arteaga. El Gobierno, en la persona de uno de sus más cualificados miembros, estaba en minoría, al menos dentro de la Comisión de Presupuestos.

El debate, finalmente, encontró término cuando el señor Pinilla, que mostró comprensión para las críticas que allí se formularon, estimó que la cuestión estaba ya suficientemente discutida.

El señor Areilza, recién regresado de París, ha hablado en Francia de sufragio universal, de formas políticas nuevas y de otros avances en el terreno de la orientación gubernamental. El próximo día 9 de enero está previsto un viaje del ministro a Alemania, con el fin de establecer contacto con las autoridades de Bonn, en el marco de los acuerdos hispano-germanos sobre consultas mutuas. Se dice que tanto el señor Areilza como los responsables de la política alemana han mostrado interés semejante en relación con esta visita del nuevo ministro español.